

Cuentan que ciertas ciudades monumentales producen en algunos visitantes un malestar conocido como “el síndrome de Stendhal”, algo así como una respuesta física a una sobrecarga de belleza. Antequera es una ciudad que contiene todos los elementos artísticos necesarios para producir una fascinación al viajero enfrentado a una obra de arte que abarca toda una ciudad, que apenas da crédito a cuanto belleza contempla. La ciudad de Antequera reúne en su conjunto histórico un arsenal de arte ni siquiera soñado por el mejor coleccionista. Antequera ha gozado de un agitado pasado histórico que se ha plasmado en una riquísima colección de obras artísticas compuesta por más de medio centenar de monumentos y edificios singulares de la arquitectura religiosa y civil que comienzan en la Edad del Bronce, incluso antes, y concluye en el siglo XVIII, aunque la robustez económica de la ciudad en nuestros días le auguran un prometedor futuro.

historia

Resulta una tarea difícil describir en un sólo artículo los muchos siglos de historia que contemplan unos dólmenes únicos en el mundo, colegiadas, iglesias, conventos, palacios, arcos, puertas, castillo, alcazaba, capillas, ermitas, casas señoriales, palacetes y hasta el propio tejido urbano. Muchas de estas construcciones han sido dignas de ser declaradas monumentos histórico-artísticos, especialmente los renacentistas y barrocos asociados al crecimiento de la ciudad cuando quedó integrada en la Corona de Castilla, aunque todos los pueblos que por ella han pasado han dejado su arte.



dolmen de menga

EN LA CIUDAD DE ANTEQUERA SE CONCENTRAN ALGUNAS DE LAS MÁS BELLAS Y EMBLEMÁTICAS OBRAS DE ARTE MONUMENTAL DE TODA ESPAÑA, UNA ACUMULACIÓN DE HISTORIA QUE SE PALPA EN SUJAS CALLES Y TRADICIONES Y SE PATENTIZA EN DÓLMENES, COLEGIADAS, IGLESIAS, CONVENTOS, PALACIOS, ARCOS, PUERTAS, CASTILLO Y ALCAZABA, CAPILLAS, ERMITAS, CASAS SEÑORIALES O PALACETES, AUNQUE NO DEBEMOS OLVIDAR QUE EL MUNICIPIO OFRECE TAMBIÉN PARAJES TAN ESPLENDIDOS Y MAGNÍFICOS COMO LA VEGA, EL PANTANO DE EL CHORRO, O EL PARAJE NATURAL DE “EL TORCAL”.

Ciudad de arte

Antequera

fotos: salvador hernández

termas romanas



arco del nazareno



murallas



palacio de los marqueses de la peña



plaza de toros



dolmen de menga

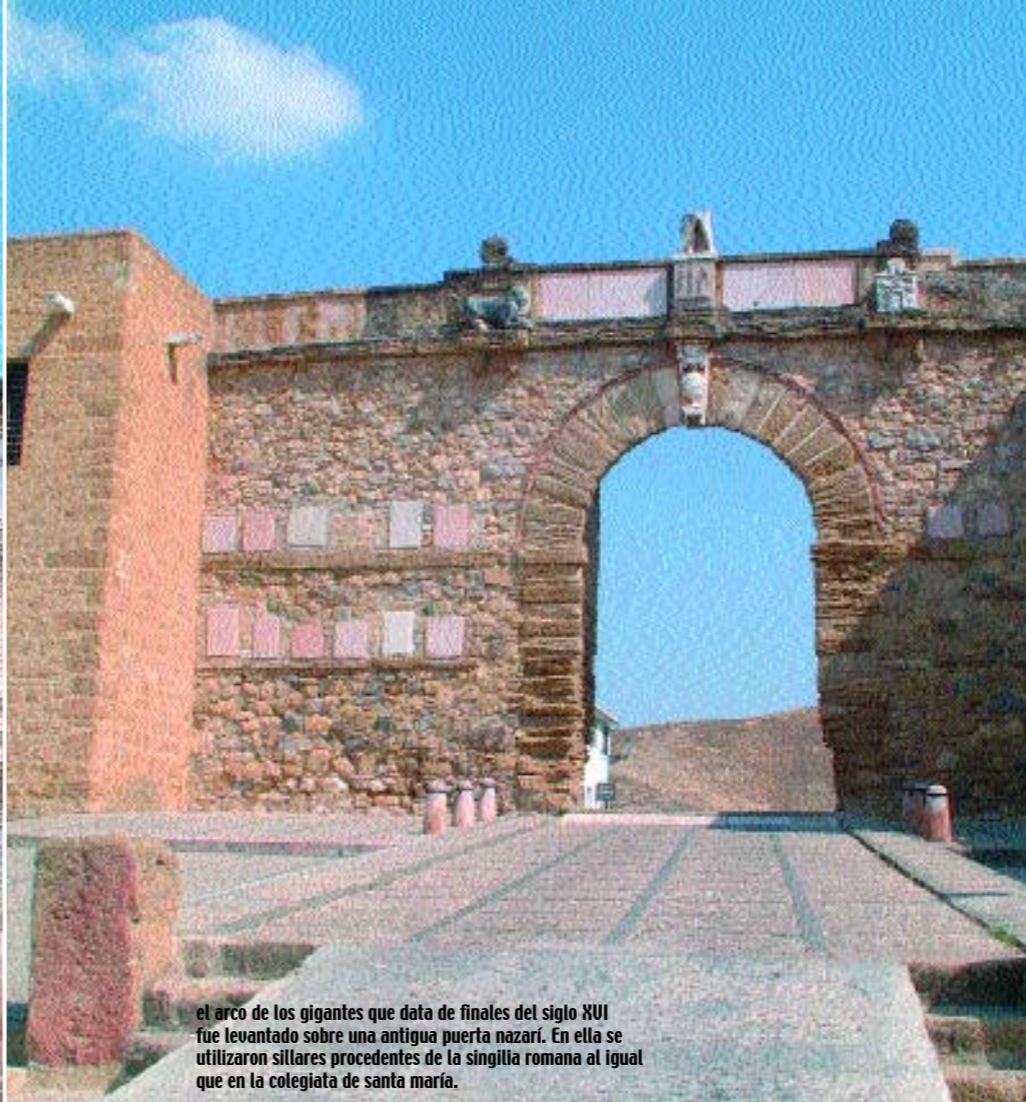
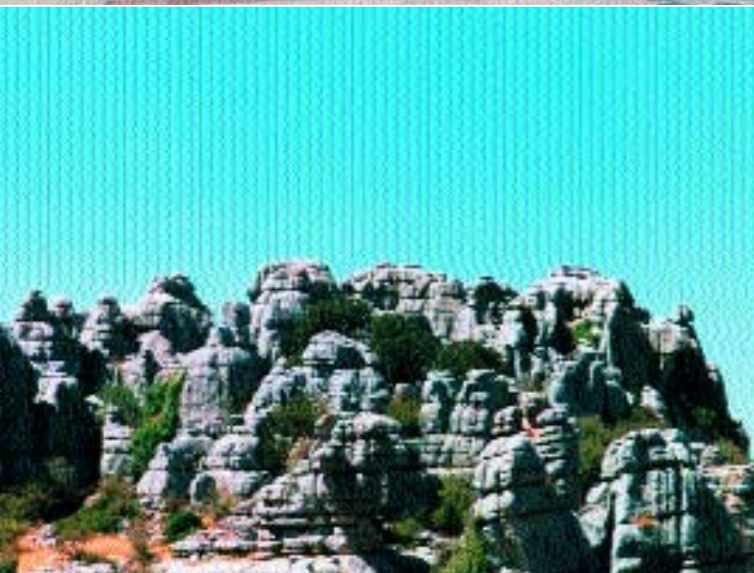


iglesia de san sebastián



vista nocturna





izda., convento de sta. catalina de siena en el coso viejo. el convento de las catalinas (dominicas) y su iglesia fueron construidas por burgueño entre 1724 y 1735. bajo ella, vista parcial de El Torcal, un paisaje que impresiona a quien lo visita. A la drcha, capilla-tribuna de la atractiva plaza del portichuelo. abajo, torre del homenaje en la alcazaba, monumento nacional al que se accede desde la plaza de santa maría y de los escribanos.

el arco de los gigantes que data de finales del siglo XVI fue levantado sobre una antigua puerta nazari. En ella se utilizaron sillares procedentes de la singilia romana al igual que en la colegiata de santa maría.

Antequera, ciudad situada en el principal cruce de caminos de Andalucía, ha sido desde la Edad del Bronce el paso obligado de los viajeros de todos los tiempos. Esa situación de encrucijada vital la ha señalado como “el corazón de Andalucía”. Se pierde en los tiempos el origen de Antikaria, aunque algún pueblo primitivo nos dejó esas joyas dolménicas, únicas en el mundo, pero fueron los romanos quienes engrandecieron el municipio. En la Antikaria romana existió el único Colegio de Pontífices de los Césares que hubo en España. Durante la dominación árabe fue Medina Antecaria. Tan importante se consideraba la conquista de la ciudad, que concluyó el 16 de septiembre de 1410, que se encargó personalmente de ella el propio

regente Fernando, que gobernaba en nombre de su sobrino Juan II y que ha pasado a la historia con el sobrenombre de “el de Antequera”. Tras la conquista, fue declarada ciudad por una real cédula de 9 de noviembre de 1441, proclamándose en centro neurálgico y fronterizo de choque, punto de partida para conquistas posteriores. En el siglo XVI, Antequera, llegó a convertirse en una de las más importantes ciudades de Andalucía por su gran actividad comercial, ya que se regulaba el tráfico de mercancías entre los ejes Sevilla-Granada y Málaga-Córdoba. Los siguientes siglos confirmaron este auge económico y Antequera vivió sus mejores momentos, cuando se convierte en “la ciudad de las iglesias blancas y gongorinas”, en frase de Gerardo Diego.

Una epidemia, al comenzar el siglo XIX, diezmó la población, pero se recuperó a lo largo del siglo. Tras la guerra civil vivió momentos de declive económico en medio de enormes miserias sociales, que durante los años sesenta empujaron a sus habitantes a la emigración, pero la Antequera que ve nacer el siglo XXI, se encuentra en expansión, con una agricultura modernizada y una actividad industrial en constante crecimiento.

monumentos
Antequera, ciudad de obra antañá y vida hogaña, se abre al visitante mostrando todo su esplendor de tierra adentro. Podemos comenzar nuestro recorrido asombrándonos con algunos de los restos prehistóricos más espectaculares del mundo: los dólmenes de Menga, Viera y el Romeral, el primero de los cuales tiene al menos 4.500 años, posiblemente más a tenor de las últimas investigaciones (ver

página 83). Nuestra ruta urbana puede comenzar por la Alcazaba, en la zona más alta de la ciudad que también corresponde a la más antigua, un monumento nacional al que se accede desde la plaza de Santa María y de los Escribanos. De ella destacan las torres del Homenaje, Blanca, la Puerta de Málaga (monumento nacional que representa el arte musulmán en Antequera, en cuyo interior se acoge la ermita de la Virgen de Espera) y las murallas, en las que se utilizaron materiales de la época romana. Al igual que sucedió en la cercana iglesia del Carmen, construida entre 1583 y 1633, que guarda algunas sorpresas arquitectónicas que justifican su declaración como monumento nacional. Esa figura de protección cultural también es aplicable a la Real Colegiata de Santa María la Mayor que es sin duda el edificio más emblemático de la ciudad de

Encrucijada ineludible

Cuando un viajero visita determinados lugares muchos son los motivos que le impulsan a ello: que conozca sus atractivos, que estos sean los que busca, que le ofrezcan determinadas infraestructuras, que encajen en una ruta de forma natural. Antequera, situada en el centro geográfico de Andalucía, es desde tiempo inmemorial una encrucijada ineludible, el punto clave para cualquier desplazamiento por la comunidad autónoma. Antequera siempre ha tenido algo que ofrecer a los viajeros. Su historia es la de las diferentes culturas y civilizaciones que se han sucedido en el Mediterráneo: megalítica, íbera, romana, musulmana, cristiana... Todas ellas han contribuido con su legado a que la ciudad tenga un riquísimo patrimonio histórico, centrado fundamentalmente en los periodos renacentista y barroco. “Antequera, Ciudad de Arte” es la opción que se ofrece a los viajeros. Arte en sus calles, en sus iglesias, en sus palacios y en sus museos, al alcance de la Costa del Sol, de Granada, de Sevilla, de Córdoba. Arte para ser disfrutado a partir de una oferta hostelera de excepcional calidad, con un número de plazas que se ha duplicado en los últimos años y que continúa creciendo. A los atractivos monumentales sumamos los naturales y los gastronómicos, para añadir comodidad, servicios eficaces y rápidos desplazamientos. Hoy por hoy, la de Antequera es una de las ofertas turísticas andaluzas más competitivas y seductoras.

Jesús Romero Benítez
Alcalde de Antequera



01 el palacio de nájera, construido por la familia de los esclava en la primera mitad del siglo XVIII, acoge actualmente el museo municipal y destaca por su torre mirador como una de las más bellas de la arquitectura civil del barroco andaluz
02 puerta de granada, un gran arco de ladrillo construido en 1748 que a partir de la última restauración se presenta con una imagen mariana en una sencilla hornacina 03 casa de los boudurés en la plaza de san sebastián

Antequera. Fundada por Los Reyes Católicos acogió la Cátedra de Gramática y Latín donde se gestó el Grupo Poético antequerano, que iluminó literariamente el manierismo y el barroco. En ella se utilizaron piezas procedentes de la Singilia romana, igual que en el cercano Arco de los Gigantes, que data a su vez de finales del siglo XVI y que fue levantado sobre una antigua puerta nazari.

La Plaza del Portichuelo se nos presenta como un claro ejemplo de conjunto urbano de la época barroca con la capilla-tribuna de la Virgen del Socorro, la calle escalonada de Santa María la Vieja y la iglesia con espadaña de Santa María de Jesús.

efebó

Si dirigimos luego nuestros pasos hacia el centro actual de la ciudad desembocaremos en la Plaza de San Sebastián donde se encuentra la Colegiata de San Sebastián, del siglo XV con portada plateresca y

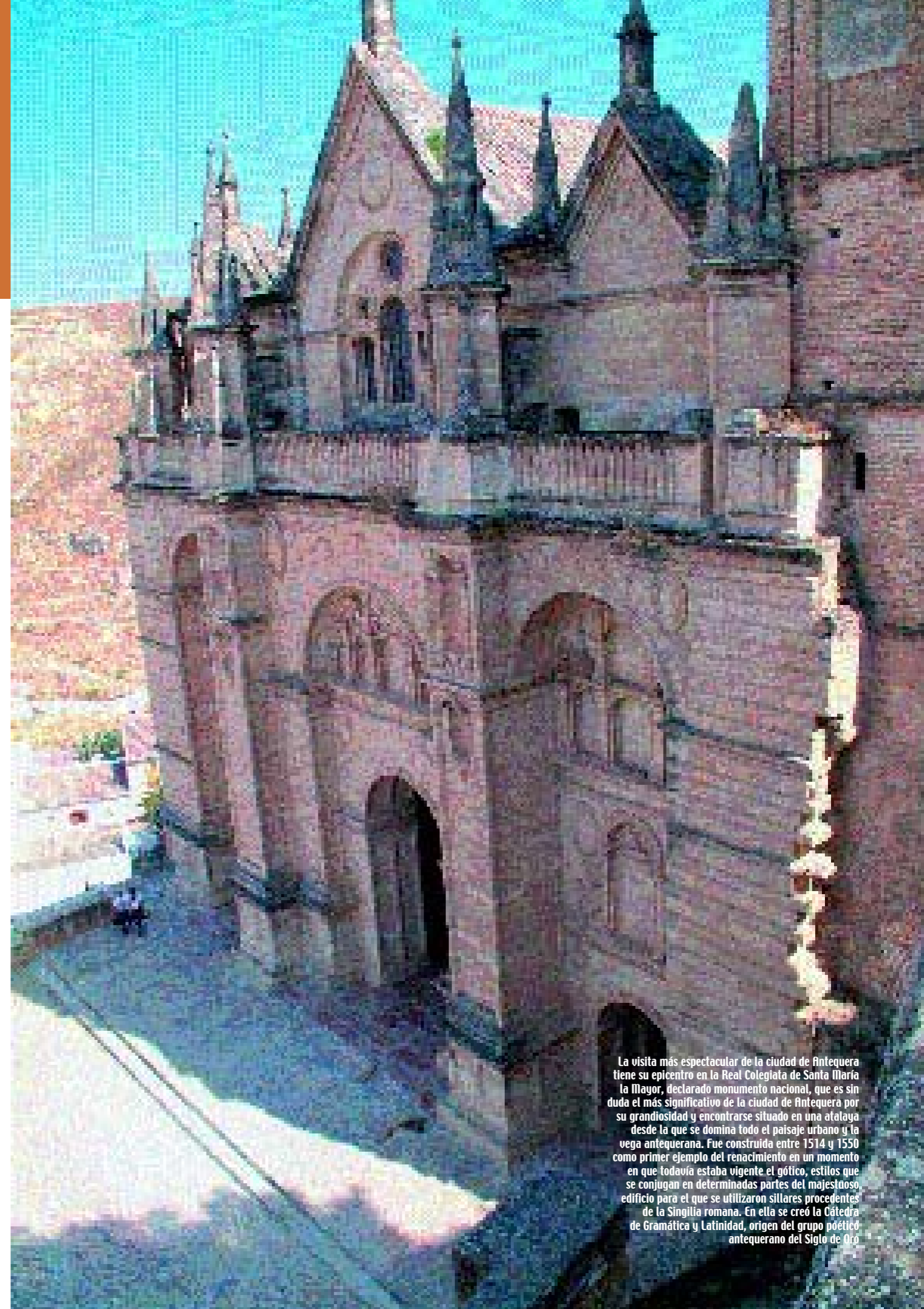
una torre de ladrillo, la más alta de la ciudad. Cerca podremos disfrutar del Coso Viejo con el palacio de Nájera, hoy Museo Municipal, del siglo XVIII, que guarda celosamente el Efebo de Antequera, pieza considerada como uno de los bronces romanos más bellos del mundo. Frente al majestuoso palacio se encuentra el convento de Santa Catalina (Dominicas) y su iglesia construida por Burgueño entre 1724 y 1735. A pocos metros, en la Plaza de las Descalzas destacan el convento de San José (Carmelitas Descalzas), genuina representación del barroco antequerano y el edificio contiguo, el Palacio de los Marqueses de la Peña de los Enamorados, de 1580, un híbrido de mudéjar y renacentista. En nuestro transitar por las calles antequeranas podemos encontrar maravillas como el Real Convento de San Zoilo, otro monumento nacional, construido por los Reyes Católicos en memoria del Príncipe

Don Juan. El convento de Ntra. Sra. de los Remedios es también monumento nacional con un enorme retablo barroco de columnas salomónicas. Son muchos más los conventos e iglesias en lo que nos podemos detener en nuestro periplo urbano, pero no en estas líneas. En cuanto a la arquitectura civil barroca hay que citar los palacios o casas señoriales de Conde de Pinofiel, del Conde de Colchado, del Conde de Valdellano, del Barón de Sabasona, la casa de los Colarte y el del Marqués de Villadarias.

baño de arte

Siguiendo el recorrido por la parte baja de la ciudad nos encontramos con el Palacio Consistorial, antiguo convento franciscano hasta la desamortización de Mendizábal y adquirido en 1845 para ubicar el Ayuntamiento. Más al norte, se nos presenta impresionante la Plaza de Toros, construida entre 1846 y 1848, con su interesante museo taurino, uno de los más visitados de Antequera. Visitar Antequera es darse un baño de arte, que nos impregnará para siempre en nuestra piel, en nuestra retina y en nuestro cerebro. Un goce absoluto para los sentidos.

la ciudad de antequera cuenta con uno de los más importantes y antiguos conjuntos dolménicos del mundo: menga, viera y el romeral



La visita más espectacular de la ciudad de Antequera tiene su epicentro en la Real Colegiata de Santa María la Mayor, declarado monumento nacional, que es sin duda el más significativo de la ciudad de Antequera por su grandiosidad y encontrarse situado en una atalaya desde la que se domina todo el paisaje urbano y la vega antequerana. Fue construida entre 1514 y 1550 como primer ejemplo del renacimiento en un momento en que todavía estaba vigente el gótico, estilos que se conjugan en determinadas partes del majestuoso edificio para el que se utilizaron sillares procedentes de la Singilia romana. En ella se creó la Cátedra de Gramática y Latín, origen del grupo poético antequerano del Siglo de Oro

oficina de turismo de antequera

 Plaza de San Sebastián, 7. Tel 952 702 505.
www.aytoantequera.com
turismo@aytoantequera.com

Ferrocarril: Estaciones de Bobadilla y Antequera. Autovías: Granada-Sevilla, Málaga-Antequera y Córdoba-Málaga (en construcción). Cuenta con estación de autobuses.